

APÉNDICE

SOBRE LA ZOOLOGÍA DEL PERÚ OCCIDENTAL

Bajo el encabezamiento de la zoología del Perú occidental rogamos licencia para presentar al lector una traducción de un capítulo sobre la influencia del clima en los animales, especialmente los domésticos, tomada de la obra del difunto doctor don Hipólito Unanue, titulada *Observaciones sobre el clima de Lima*.

El doctor Unanue se convirtió en un paradigma social, y fue honrado por su país durante dos periodos totalmente opuestos: la dominación española y el gobierno patriota.. Por el primero, como el lector ya sabe, fue nombrado Jefe del Protomedicato del Virreinato del Perú, y por el segundo, designado Presidente de la República.

1. En todo es apéndice se ha mantenido la ortografía de los originales (N. de la T.).

[Extracto]²

[1] Al Perú no corresponde la espantosa pintura, que de la América ha hecho la exaltada imaginación de algunos Filósofos ultramarinos. Parece que mojaron su pincel en amargos y negros tintes para retratar á estas regiones afortunadas como á un suelo ingrato, negado á las bendiciones del cielo, funesto albergue de sierpes, cocodrilos y otros monstruos emponzoñados.³

-
2. Se toman los párrafos correspondientes a la obra original de Unanue en castellano que fueron traducidos por Smith. Esta parte apareció en la segunda edición de la obra *Observaciones sobre el clima de Lima* (1815, ff. 58). Hemos indicado entre corchetes la numeración de los párrafos que Smith omitió en su traducción. Sin embargo, las notas de este texto tienen otra numeración, pues se incluyen las que Smith agregó en su traducción del texto de Unanue. Al final de la nota, se ha señalado si esta ha sido agregada por Smith; donde no aparece tal indicación se sobreentiende que pertenece al original de Unanue (N. de la T.).
 3. El Perú occidental, desde las cumbres de la cordillera oriental hasta las costas del Pacífico, apenas tiene animales venenosos, a excepción del escorpión, que existe en los valles cálidos interandinos (en algunos de los cuales también se encuentra una serpiente blanca y negra, que según se dice es muy venenosa), pero los cocodrilos, según hemos visto, abundan en el contorno de Guayaquil; y la costa de América central es famosa por sus serpientes venenosas así como por el antídoto a su veneno, es decir, el bejuco guaco, que en infusión tiene un sabor amargo agradable, parecido a la *quassia*. La providencia ha puesto este mismo antídoto en los alrededores de Tarapoto, en la frontera oriental del Perú, donde también abundan las serpientes venenosas. Existe un cuento popular que narra el hallazgo de las propiedades del guaco en Perú. Según dicha fábula, un indio estuvo presente, casualmente, en el momento en que un cóndor (o una gran águila de las numerosas especies que habitan en la cordillera) trabó combate mortal con una enorme serpiente; observó que cada vez que era herida el ave se retiraba a un matorral de guaco, rompía la corteza con su pico, y con la savia untaba sus heridas y se arrancaba las plumas, y volvía a la lucha con confianza y ánimo, hasta que, finalmente, mató a la serpiente y se la llevó triunfante. De esto el indio infirió que, en el jugo del guaco estaba la propiedad que contrarrestaba el veneno de la serpiente; y comúnmente se cree que si uno se frota la mano y el brazo con el jugo de este bejuco, puede agarrar a la serpiente más mortífera sin temor. Pero, como quiera que sea, el hecho que no se discute es que el guaco es un antídoto rápido, potente y certero contra el veneno de la serpiente (N. de Smith).

Quále pōrtentum neque militaris
Daunia in latis alit esculetis;
Nec Jubae tellus generat, leonum
Aridá nutrix. Horacio, Oda 22.
[Qué monstruo no cria en sus dilatados encinares
La guerrera Daunia
Ni engendra la tierra de Juba
Seca ama de leones]⁴

[2] El sabio conde Bufon estableció las quatro proposiciones siguientes: 1^a Los animales que son comunes al antiguo y nuevo continente son mas corpulentos en el primero que en el segundo: 2^a los animales indígenas del nuevo hemisferio son menores que los aborígenes del antiguo: 3^a las especies de animales domésticos trasplantados de la Europa han degenerado en América: 4^a esta parte de la tierra ofrece pocas familias que la sean peculiares. Mas el ilustre Presidente Jefferson⁵ ha demostrado con tablas comparativas de los animales existentes en uno, y en otro continente la falsedad de ellas. De esta controversia resulta la conseqüencia justa y necesaria, de que dependiendo el reyno animal del reyno vegetal, cuyas producciones alimentan sus individuos, el número y tamaño de éstos se hallan en proporción con la feracidad y vigor de las plantas que los nutren: por lo que encontrándose en uno y otro hemisferio dilatadísimas llanuras cubiertas de abundantes pastos, y también regiones pobres y estériles, se exceden mutuamente en el grandor, número y hermosura de bestias, según es la extensión y fecundidad de los prados y bosques que se comparan.

[3] El Perú no es á propósito para alimentar las muchas especies indígenas que habitan las selvas de la América del Norte, ni para multiplicar las trasplantadas de Europa, en aquel número prodigioso, que paze en los dilatados campos de Chile y Paraná. No obstante en sus costas, cordilleras, y montañas, ofrece numerosas y hermosas tribus,

4. Flacco 1783: 66 (N. de la T.).

5. *Notes on the state of Virginia* 1801: 62.

cuya descripción ocupará algún día las deliciosas páginas de la Historia Natural: siendo al presente nuestro objeto tratar únicamente de lo que influye el clima en las mas notables.

Quadrúpedos indígenas⁶

Entre las familias de quadrúpedos, que se encontraron en el Perú al tiempo de su descubrimiento, y conquista, las principales son:

Paco.⁷ *Camellus peruvianus*. Linn., Syst. Nat. Molina Histor. de Chile part. I.

Alco. *Canis americanus*. Lin. *Kiltho*, *Thegua*. Mol.

Puma. *Felis puma*. Lin. *Pagi*. Mol.

Uturuncu. *Felis Onsa*. Lin. *Felis gigna*. Molin. que se halla al Occidente del Perú, y con la misma voz se se designa el Yaguar de Azara lam. IX que habita á la parte Oriental en los bosques.

Ucumári. *Ursus americanus*. Lin.

Taruca. *Elaphus*. Lin. *ast corpore minor*.

-
6. Título del párrafo 3 en el original de Unanue que Smith ha convertido en subtítulo (N. de la T.).
7. Paco: Carnero de lana larga de *Ppaco* rubio, bermejo, por ser este su color mas sobresaliente. *Álppa-co* carnero de la tierra, tiene la lana larga y muy suave, y es menos propio para la carga: *Llama de Llamsecani* carnero de trabajo: tiene la lana corta y áspera, y es el mas alto y fuerte, y mas á propósito para el servicio de la arrieria. Proporciones externas del Llamo.

	Pies	Pulg.	Lin.
Tiene de largo de la punta del hueso coronal á la punta del hueso sacro	6	5	0
El hueso coxis, ó del rabo, tiene de longitud.	1	0	0
La cabeza, de la punta del lábio superior á la coronilla del cráneo, tiene de longitud.	1	1	0
Longitud de la oreja	0	6	6
Idm. del cuello de su primera á su última vertebra	2	5	0
Altura anterior medida de la base de la mano al lábio de la paletilla que está paralelo al espinazo	5	5	0
Altura posterior medida de la base del pie á la espina del hueso sacro	3	6	0

[La descripción de Unanue contiene más datos que Smith no incluye en esta traducción (N. de la T.).]

[4] La divina providencia, que ha proporcionado á sus criaturas racionales en todas las partes del globo. los medios para subsistir, y cumplir, los trabajos á que los destinaba dió al Indio habitante de los Andes un don precioso en los *pacos*. Sus lanas le visten, sus carnes le alimentan: el veloz huanacu, y la tímida vicuña le recrean y entretienen en la caza: y la llama y la alpaca conducen con seguridad sus haberes por entre las angostas y asperas sendas de las serranías del Perú. El pescuezo largo y levantado de estos animales, su cara adornada de hermosos ojos, el *urcu* ó *penacho* de su frente, y el paso sosegado con que caminan mirando á todas partes, hace muy vistosa su marcha, en la que se colocan en línea recta lo mismo que si fueran tropas disciplinadas.

[5] El Alco es compañero fidelísimo del Indio: su estatura es mediana, y tiene por lo general todo el cuerpo cubierto de lana negra, menos entre el pecho, y la cola en que es parda. Estos perros son muy sentidos y avisan con sus ladridos qualquiera novedad que ocurra al rededor de la casa, ó del hato y también embisten con fiereza á las personas que no conocen. Hay de estos unos pequenos perritos semejantes á los nuestros de faldas, que cargan las indias sobre sus quipes⁸ y abrigan en su seno, los quales por ser taciturnos han dado ocasión a que crean algunos que los alcos no ladran, y que por tanto no pertenecen á la clase de los perros.

[6] Los Pacos, y el Alco habitan en las sierras: los domesticados descienden con sus amos á la costa, paran poco, y se regresan, porque no soporta ninguno de ellos el calor, á causa de la *caracha* ó sarna que les acomete y mata, efecto del mayor aumento de la circulación en la superficie, y falta de transpiración por la densidad de su cutis. Tan hermosos son los ojos de las llamas y de las tarucas en las sierras, como pequeños y plegados al ángulo externo los de los Indios, que moran en ellas, quienes por este medio se libertan, según hemos dicho *introd. nota* de los riesgos de los precipicios por donde viajan, y de las impresiones fuertes de los reflexos de los rayos solares por la nieve, que en

8. Quipes son unos envoltorios que cargan las indias sobre las espaldas.

el pueblo blanco, y habitantes de la costa, que tienen los ojos grandes causan el *zurumpe*, que es una molesta optalmía.

[7] La *Taruca* ó *Ciervo*, y el *Puma* ó *Leon* soportan el temperamento de la sierra, y el de la costa, y así peregrinan del uno al otro: los venados andan en tropas, y los leoncillos separados unos de otros. Los venados son de mediana estatura, y tienen hermosa cornamenta.⁹ Son de veloz carrera y hacen la diversión de los cazadores que los acosan con perros: el *Oturuncu* ó Tigre, el *Ucumari* u Oso no habitan á este lado, sino al Oriente de las montañas de los Andes con otras muchas y diferentes fieras.

Quadrúpedos extranjeros¹⁰

[8] El ganado menor ó lanar trasplantado de Europa se ha multiplicado prodigiosamente en las grandes dehesas de ichu¹¹ que hay en la cima de los Andes; y en las dilatadas provincias del Collao con especialidad abundan las ovejas en lanas superiores.

[9] Los Caballos, Burros y Vacas, lo mismo que el hombre son de pequeña estatura en lo alto de la cordillera porque el frio no les permite crecer; y el pelo que los cubre tiene la suavidad, tamaño y consistencia de lana, de cuyo modo los protege la naturaleza contra la inclemencia

-
9. El antilope, según dicen los indios, a veces visita las cumbres de la cadena oriental de la cordillera en el valle de Huánuco. En este valle se ve al puma; al mucamuca, probablemente una especie de zorrino, pues despide un olor desagradable; y también se encuentran armadillos entre los matorrales de los pastizales, los cuales poseen una carne apta para el consumo humano (N. de Smith). Las ratas son tan comunes como los cuyes en todos los valles agrícolas del interior; la zorra abunda en todos los cerros altos y las pampas de la sierra; y entre las grietas de los riscos, situados en lo alto, el viajero encuentra la vizcacha, de cola larga, que escarba como el conejo y es valorada principalmente por su piel.
 10. N. de la T.: Título del párrafo 8 en el original de Unanue que Smith ha convertido en subtítulo (N. de la T).
 11. *Jarava foliis involuttis, spica paniculato* (Flor. Per. et Chil. t. 1, pág. 5. icon VI. fig. b). Como estas dehesas se hallan á 12 , ó 14.000 pies sobre el nivel del mar no admiten el cultivo y población de las altas llanuras de Anahuac ó México, porque estas solo se elevan de 6 á 8000 pies.

de aquellos paramos de hielo: como reviste también de tomento á las flores de los arbustos que allí nacen.¹² Por el contrario, en los valles y costas, donde á beneficio del calor se desenrollan con facilidad los miembros, estos cuadrúpedos son corpulentos y gallardos: el burro es fuerte y el mas útil en Lima,¹³ y en los ingenios de azúcar á donde lleva gran peso sobre si conduciendo las cañas *arundo sacharifera*; el caballo es ayroso, y tiene fuego: los toros son fuertes, y en los valles da Chíncha y Cañete, en que se cuida de mantener las castas bravas para las corridas anuales que hay en Lima, son ferocísimos.

[10] El ganado bacuno criado en la sierra no soporta el temperamento de la costa: luego que baja á él, se *toca*, según la expresión vulgar, es decir, se atonta, y perece con rapidez asombrosa: en sus entrañas se encuentra el hígado endurecido, y como si se hubiese pasado por ascuas de fuego. Concibo, que de la misma manera que en los hombres, así en los toros luego que baxan del clima alto y frio de los Andes al caloroso de la costa la sangre adquiere un movimiento rápido y desacostum-

-
12. Los arbustos, como advierte el doctor Unanue, en otra parte de su obra, que crecen a una altitud de 12 a 15.000 pies sobre el Pacífico, son de fibra resinosa y cubiertos con una corteza firme, que les permite resistir los efectos del frío penetrante al que están expuestos naturalmente (N. de Smith).
 13. No solo es el asno de Lima el cuadrúpedo útil aquí descrito, sino también el que recibe un trato muy ingrato de los nativos, que parecen haber olvidado cuán honrado ha sido este animal en tiempos pasados. El burro ensillado es aguijoneado para agilizar el paso con una vara puntiaguda sacada de una costilla arrancada de alguno de los numerosos esqueletos de mulas y caballos, etc. regados en los muladares o en los senderos de los huertos fuera y dentro de la muralla de la ciudad; y el conductor del burro sonríe con salvaje placer cuando su grueso látigo silba y golpea algún punto sangrante y en carne viva, resultado de un ataque anterior y frecuente del mismo tipo en manos de hombres crueles. Ayanque, en su retrato de Lima, dice con exactitud:

Verás borricos de alfalfa
Y borricos capacheros,
Borricos cargando harina,
Piedra, cal, ladrillo y yeso.
Veras borricos volar
Al son del latigo huyendo.
[*Lima por dentro y por fuera* 1798: 18 (N. de Smith)].

brado, encaminándose á la cutis, para promover la transpiración, la qual no pudiendo hacerse por el pellejo grueso y tupido de que están cubiertos, se origina una fiebre ardiente que los mata, y la que es más violenta que en los pacos y en el alco, porque siendo en estos menos gruesa la cutis que en los toros, no opone tanta resistencia al desfogue de los humores por ella, y así brota en aquellos la sarna, que no teniendo efecto en estos mueren con increíble celeridad.¹⁴ Los carniceros aún no han encontrado remedio para este accidente. Unicamente saben por experiencia, que el ganado muere con más celeridad en el tiempo de estío, que en el de invierno, lo que confirma nuestras conjeturas, y así es que en esta parte del año es quando baxan los ganados de los lugares altos para surtir las plazas y carnicerías de Lima.

[11] Si se comparan los perros que se crían sueltos en esta Ciudad con los que tienen igual libertad en las Ciudades del alto Perú, se verá que los primeros son perezosísimos é indiferentes á todo, y que qualquier persona por desconocida que sea pasa sobre ellos con toda seguridad; mientras que con los segundos es necesario andar con cuidado, porque acometen á todo el que no sea de su conocimiento y amistad. Estos animales están sugetos á epidemias catarrales, que les son peculiares, en especial en primavera: y también lo están a las que padecemos nosotros, habiendo principiado por ellos la del ejército Troyano. Sec. I. §. VII-3. Y debe advertirse que la palabra ΚΥΒΑÇ ἀπυχç que los intérpretes traducen *perros ociosos*, debe ser tomada en la aceptación que tiene de *veloces y ligeros*, porque los galgos ò perros corredores son los primeros en quienes se manifiesta esta dolencia. Quando estan con ella tosen, se ponen amorrados, y les aprovecha la evaquacion ventral; y para promoverla buscan por instinto la grama, la devoran con ansia,

14. Al viajar desde el interior a Lima hemos tenido podido observar que cuando el caballo criado en las frías altiplanicies poco acostumbrado al clima cálido, es llevado de la sierra a la costa, en los meses calurosos, languidece casi tanto como las aves de corral comunes en alta mar cuando se las confina en un gallinero y se les expone al rocío en un clima crudo. Pero el caballo, así afectado por el clima de la costa, recobrará su salud y sus ánimos con sorprendente presteza cuando vuelva, y suba los caminos tortuosos y escalonados que lo llevan a su elemento nativo cerca de los picos glaciales de la cordillera (N. de Smith).

vomitan, evacuan, y se alivian. Siguiendo el mismo método les hacen tragar sus amos los remedios purgantes, y también los sangran cortándoles las orejas, ó la cola; sin que sea precisamente la última la que se corte como creyó el Señor Ulloa¹⁵ atribuyendo el mal á no sé qué sangre espesa que se depositaba en el rabo de estos animales.

[12] No hay memoria de que los perros hayan padecido el mal de rabia en los siglos anteriores en toda esta América; mas en principio de este siglo hácia el año de 1803 se observó en los valles de la costa del norte en los calores del estío, y siguió recorriendo la costa del sur, habiendo llegado á la Ciudad de Arequipa en la primavera de 1807, y notádose en Lima en el propio año entre el estío y el otoño. Después de haber procurado reunir todos los datos necesarios para descubrir el origen y progresos de esta fatal enfermedad, y consultado por escrito á los Médicos y personas instruidas que la han presenciado, he sacado en limpio: 1º que esta enfermedad ha sido una rábica espontánea nacida del aumento del calor, que hubo en los años de 803 y 804, Sec. I. §. X-4-6. Comenzó por la costa del norte, nombrada comunmente la *costa abaxo*, donde la atmósfera se hallaba tan caldeada que el termómetro señaló en algunas quebradas el grado 30 de Reaumur: las calmas eran excesivas sin que soplase el más ligero viento capaz de enrizar la superficie del océano: los animales se precipitaban en los charcos y lagos para templar el gran calor que sentían, y así se experimentaba en toda su fuerza la estación que pinta Horacio.

*Jam procyon furit,
Et stella vesani leonis:
..... Carctque
Rifa taciturna ventis.* Carm. L. 3. od. 29.

2º Esta enfermedad acometió indistintamente á todos los cuadrúpedos llegando en algunos el furor hasta hacerse pedazos, arrancándose las carnes á mordiscones: en los lugares donde el calor fue muy

15. Notic. Americanas.

fuerte cayeron varios hombres enfermos con todo el aparato de la hidrofobia sin haber sido mordidos.

3º Fijóse con especialidad en los perros, de los que algunos la padecieron en estado tan benigno que sus mordeduras no fueron mortales; pero los mas la tuvieron muy grave, y propagaron el contagio á los de su especie, á los otros cuadrúpedos, y á los hombres. El cuitado administrador de un ingenio de caña distribuyó entre sus negros, aunque se le aconsejó no lo hiciera, algunas reses muertas de rabia, creyendo que habían perecido con la enfermedad que nombran *tocado*, y el resultado fue morir muchos de estos pobres negros con los síntomas de rabia.

4º En las Ciudades de Ica, y Arequipa fue mayor y mas circunstanciado el número de enfermos que perecieron mordidos por los perros rabiosos. En la primera, una sola perra rabiosa mordió catorce personas en una noche, de las cuales las ocho estaban en una casa, unas durmiendo al fresco, otras variamente ocupadas, y las seis restantes habian ocurrido al ruido con otras á matarla. El Cirujano de la Ciudad Don Mariano Estrada las persuadió á que se dexasen curar; despreciaron su consejo alegando que sería lo que Dios quisiera, y murieron todas, á excepción de dos varones que se sometieron á la curación, el uno de 28 años de edad y el otro de 50. El Médico los curó felizmente según el método mas seguro, que es poner un cáustico sobre la parte mordida para promover su supuración, y provocar la salvacion por medio de las uncciones mercuriales. En la Ciudad de Arequipa se disputó mucho sobre la legitimidad de la enfermedad, escribiéndose en pro y en contra disertaciones muy eruditas por los Doctores Rosas y Salvani. En esta contienda se perdió tiempo para atajar el contagio. Verdad es que en vários individuos no existió la legítima hidrofobia, sino el temor excesivo de que la tenian, el qual se disipaba con la persuasión: y esto hizo creer al Profesor Salvani que llevaba la negativa, que en todos acaecía lo mismo, hasta que los sucesos desgraciados pusieron en claro la realidad del mal. El Excelentísimo Señor Abascal, Virrey del Perú, luego que tuvo noticia de que la hidrofobia se acercaba á esta Capital, mandó

hacer una matanza crecida de perros,¹⁶ con lo que la libertó de este azote, pues aunque en sus hospitales entro uno, ú otro hidrofóbico, no fueron de la Ciudad, sino de Chacras y valles circunvecinos.

5° Quando comenzó esta episòtia en los valles de la costa abaxo, ó del norte, me escribió el Bachiller Don José Figueroa “los perros andaban con las colas tendidas, y metidas entre las piernas, arrojaban muchas babas, se escondían de las gentes, ahullaban fuertemente, y luego caían muertos, les daban azeyte, les cortaban las orejas, pero no sanaban: los gatos corrían por los techos con los pelos erizados: los caballos y burros se exasperaban unos contra otros, se tiraban al suelo, y se revolcaban: y luego que morían se hinchaban y podrían: las bacas y toros daban saltos, embestían unos contra otros, y aun se quebraban en esta lid las astas, y luego morían bramando”.

6° El Profesor Estrada aseguraba que de quarenta y dos que murieron en la Ciudad de Ica mordidos de perros rabiosos, los mas perecieron de los doce á los noventa días siguientes á la mordedura. Quando se desenvolvían los síntomas resultantes del veneno comunicado por ella, aparecían á un tiempo las convulsiones, la opresión del pecho, los suspiros, la tristeza, la respiración fatigosa, el horror á los líquidos y á las cosas brillantes, el furor, los vómitos atrabilarios, y un clamor continuo de los enfermos, que se apartasen de ellos los asistentes, por el impulso que tenían de embestirles, morderlos y destrozarlos: ninguno sobrevivió en este estado mas allá de cinco días,

7° Después del año de 1808 ha ido terminando esta terrible epidemia; y aunque de quando en quando se vé en los campos uno u otro

16. La matanza, así iniciada, se ha convertido en una costumbre de aniquilamiento anual de estos confiados compañeros del hombre. En las bellas mañanas de verano, el alarido de los pobres animales suena en los oídos pues los aguateros empleados para matarlos con sus varas con punta de hierro los persiguen por en las calles, e incluso, en las mismas puertas o entradas donde las criaturas buscan protección en vano (N. de Smith).

Ver que son arrastrados por las calles, amarrados con el lazo del aguatero, dejando un rastro sangriento tras ellos, y después amontonados en las plazas públicas, donde se les deja, a menudo, yacer durante días, es verdaderamente una de las escenas más penosas y desagradables de Lima, incluso, si se compara con las sangrientas escenas del coso taurino, esta matanza resulta mucho más violenta (N. de Smith).

perro corriendo velozmente de acá para allá, y mordiendo á quantos encuentra lo mismo que acaecía con muchos perros poseidos de la legítima hidrofobia, no apareciendo ninguna resulta, puede reducirse esta enfermedad á la que Mr. Colombier nota que acomete á los perros poniéndolos furiosos, y excitándolos á morder; pero que no pertenece á la hidrofobia. Sin embargo lo mas seguro es matarlos, é implorar del padre de las misericordias no vuelva á estos países una calamidad tan acerba.

*Canis ore timendo,
ore vomit flammam.*
German. Arat.

Pájaros¹⁷

Las playas del mar del sur están cubiertas de innumerables pájaros, entre los cuales se distinguen por su incalculable número los *huanáes*, de cuyo estiercol creen algunos formarse aquel huano,¹⁸ ó tierra colorada de olor penetrante, y alcalino, con que abonándose las tierras triplican, y quatuplican sus frutos: descubrimiento que hicieron los antiguos Indios, maestros consumados en la agricultura. Entre los pájaros las gaviotas, garzas, y patos, y algunas otras familias descienden á la costa por el otoño de las lagunas de la sierra, y permanecen en ella hasta la entrada del estio: en que regresan. Para emprender este viage se levantan en la mañana en partidas numerosas, y como a poco

17. Título del párrafo 13 en el original de Unanue que Smith ha convertido en subtítulo (N. de la T.).

18. Esta tierra o huano, como he sido informado, es un artículo de comercio en el puerto de Ilo. De ahí es trasladado a las cercanías de Arica, el valle del Tambo y Arequipa, y vendido a tanto por quintal. Cuando se le frota entre los dedos emite un hedor insoportable. Se paga diezmo sobre este valioso estiércol, que siempre se coloca al lado en un montón y como el resto es llevado por asnos. En Huacho, al norte de Lima, abunda el excremento de aves, y creemos que es empleado como estiércol. Pero, en general, el suelo en el Perú no recibe nutrientes en la superficie; aunque cerca de Arequipa en particular, la industria agrícola de los antiguos indios ha sido imitada por sus descendientes, quienes por medio del huano obligan a la misma parcela de tierra a rendir varias cosechas anualmente.

espacio tropiezan con los cerros altos que no las dexan pasar, se elevan arremolinándose, y formando con su vuelo unas curvas espirales hasta que superadas las cumbres pueden seguir el viage en linea recta.

[13] Es frecuente ver colocarse en medio de las espiras un Condor,¹⁹ ó para servir de conductor, ó para hacer alarde de la poderosa fuerza con que se remonta el mayor, y mas vigoroso de los volátiles.²⁰ En su aspecto exterior lleva el macho muchas señales de dignidad, que le diferencian de la hembra: tales son la cresta que le sirve de corona, la cútis floxa negruzca, que se le plega sobre la cabeza, y recogiénose para atrás- en forma de rizos figura una peluca; y las manchas que le cubren las alas, que recogiénose sobre la espalda del ave quando se pára, figuran una capa. Véase la excelente memoria de los Sres. Humboldt, y Bonpland sobre la Historia Natural del Cóndor impresa en París en 1807. Santiago Cárdenas, mas conocido con el nombre de Santiago el volador, observó por muchos años el vuelo del Cóndor con el designio

-
19. Cuntur de Ccuncuni oler mal, porque el Condor hiede. Este nombre, y el de Puma fueron célebres entre los antiguos Peruanos: se apellidaron con ellos diferentes familias ilustres, cuyos descendientes subsisten todavia ocupando los empleos de caciques. Parece, conforme al significado de las voces, que habia dos órdenes de distincion en el Imperio; conviene á saber la del Condor, y la del Leon, y que de allí nacían estos apellidos *Apu-Cuntur*, gran Condor, como si dixeramos grande *Aguila*. *Cuntur-pusac*, Señor de ocho condores. *Cuntur-canqui*, Condor por excelencia ó gran Maestre de la Orden. *Colqui-puma*, Señor del Leon de Plata. *Cuntur apachecta*, se nombran por singularidad los picos mas altos de los Andes, para denotar que son los sitios á donde solo el Condor entre los volátiles puede remontarse y anidar.
20. Me permito observar que el gallinazo o buitre común es un ave carroñera mansa y muy útil, a la que le agrada mucho situarse en los campanarios, muros elevados y techos de las casas; pero, con referencia, al fuerte y elevado cóndor, nunca lo he visto volar sobre las ciudades populosas ni pararse en los campanarios, como si este rey de las águilas hubiera encarnado el espíritu de orgullo imaginado por el Dr. Unanue (N. de Smith). [Hay que aclarar que con *espira*, Unanue se refiere a las vueltas de una espiral, es decir, a la que forman con la fuerza de sus alas los cóndores al volar; probablemente, Smith pensó que *espira* era una traducción de *spire*, que efectivamente significa campanario en inglés. De ahí, la preocupación que tuvo en subrayar que los cóndores no se apostaban en campanarios; aunque Unanue realmente no había dicho tal cosa (N. de la T.).]

de imitarle, y dexó escrito un tomo en quarto, que he depositado en la Biblioteca del Colegio de San Fernando.

[14] En esta obra distingue tres diferencias de Cóndores 1^a *Moromoro* con golilla y capa de color de xerga, ó ceniciento: tiene de embergadura de 13 á 15 pies. Este es el mas fuerte, y el que extendiendo las nerviosas alas hace alarde de bregar contra el viento balanceándose magestuosamente sin aletear; y al que particularmente se le atribuye, de que arrebatando los recién nacidos corderillos, se los pone sobre la espalda, afianza con el pico vuelto hacia atrás, y luego emprende el vuelo huyendo con su presa.²¹ 2^a Cóndor de golilla y capa musga, ó color de café claro: tiene de embergadura de 11 a 13 pies, y es ligero, y atrevido. 3^a Cóndor de capa y golilla blanca: tiene de embergadura de 9 á 11 pies, y es el mas hermoso y numeroso de la especie. Habita el Cóndor en los altos riscos de los Ándes, y según las observaciones de Santiago hace diariamente dos viages á la costa: en busca de alimento, lo que denota su velocidad prodigiosa. En la anatomía que hicimos de esta ave, no encontramos vaso aéreo que comunicase al pulmon con la substancia esponjosa de las clavículas, ni comunicación del buche á la traquea. La cavidad interior del pecho está rodeada de una pleura fina y transparente, que forma varias celdillas: los pulmones bajan hasta el vientre, y están adherentes por su parte posterior á las costillas y espinazo, en cuya union se hallan estas perforadas, y con comunicación á lo interior de su cuerpo esponjoso. El texido del pulmón es poroso, y así luego que se sopla por la traquea y se le infla, despide mucho aire que llena todos los escondrijos grandes, y pequeños que le rodean, y tambien los huecos del esternón y costillas. Las enxúndias del Condor son un excelente resolutivo en los tumores duros de los pechos, y de otras partes del cuerpo; y los Peruanos, le atribuyen ademas tantas virtudes quantas

21. Que esta creencia en la fuerza y el coraje del moromoro se base en los hechos no es improbable; y que se creyera en tiempos antiguos que el cóndor, antes de que los ovinos y corderos fueran conocidos en los Andes, el cóndor arrebatava a los infantes, se deduce de los pequeños vasos para beber que a veces se extraen de las guacas, en las que la piedra se relieva para representar al cóndor llevándose a un niño en sus garras. Las piezas de plata que por lo general se encuentran en las guacas son representaciones de objetos naturales.

los Europeos al Chibato, del que dice uno de sus Médicos que *totus est medicamentosus*.

Insectos²²

[15] Es constante que los países húmedos, y calientes, qual es el de Lima, son infestados de enxambres de pequeños insectos, como moscas, mosquitos, zancudos, pulgas, &c. y así no ha faltado entre los viajeros quien escriba qué por esta causa no se podía habitar en Lima, lo qual es falso, porque la poblacion y el aseo ahuyentan estas sabandijas. El invierno en Lima con ser tan suave aniquila las moscas y los zancudos: mosquitos no hay en las casas en ninguna estacion del año. Las moscas, y los zancudos se multiplican en el estío, y los zancudos son muy incómodos en especial por las noches porque no dexan dormir con el zumbido de sus alas, pero en cuidando de que no haya en las casas aguas, que por su detención esten próximas a corromperse, se las liberta de este insectillo, que nace de los gusanillos que crian semejantes aguas: las moscas tampoco molestan por su número en las casas en que se cuida de la limpieza. El piojo se puede reputar estéril en la costa y fecundísimo en la sierra: las pulgas, y las chinches persiguen al hombre en todas partes, y de estas incomodantes tribus no está mas poblada Lima que las Ciudades de Europa, y pues solo en París hay setenta y siete especies de chinches.²³

-
22. Título del párrafo 15 en el original de Unanue que Smith ha convertido en subtítulo (N. de la T.).
 23. Iturre carta al Señor Muñoz: los zancudos, moscas y mosquitos son impertinentísimos en Andalucía. [*Nota Bene*. No me aventuro a decidir este asunto, sea que el chinche es más abundante en la metrópoli francesa o la peruana; sin embargo, considero importante señalar, por su conocimiento del hecho, que el único medio efectivo de destruir estos insectos en Lima, donde son realmente una gran molestia, es cepillar la cama con una infusión de semillas aplastadas de la anona (de Lambayeque) con jugo de lima o limón. Para otra de serie de torturadores, *las pulgas*, los lugareños utilizan trampas, que consisten simplemente en una pieza de *bayeta* o fieltro, que se coloca donde se siente que pica el enemigo, y tan pronto como las pulgas entran ahí, quedan enredadas en las fibras, que se les atrapa y se las mata inmediatamente —pues incluso la mano más justa no puede mostrarles

[16] El impertinente, y molestísimo insecto de la tórrida es el *pique*, que en otras partes nombran nigua: inmundo al extremo busca los corrales donde están los cochinos y en ellos se multiplica al infinito: los muladares inundados de orines hierven de piques, que tambien andan tras los pies del hombre, persiguiendo con encarnizamiento á los *pesuñentos* y demás que no cuidan de su aseo. Menor que la pulga aunque de su color, se introduce por entre los zapatos y medias para aposentarse en las partes mas delicadas del pie, como son las hendiduras de la planta, y debaxo de las uñas: ahí se clava causando tanto dolor como causa la punta de una aguja, y se afianza de manera que es muy difícil desprenderle. En queriendo practicarlo se maltratan por lo regular las carnes con las picadas que hacen las puntas de la aguja, ó alfiler con que comunmente se extrae, se ensangrenta la parte de la qual quiere arrancarse, y lo que al fin se consigue es partirle, quedando clavada la mitad que excita mayor dolor que el que produce estando entero. Por esta razón los experimentados se están quietos quando perciben que se les ha clavado algún pique, dexándole crecer uno ó dos días de jaxo de la epidermis: aquí forma su nido, y este mínimo y negro insecto vá convirtiéndose en un globo blanco como una mediana perla, afianzado á la cútis por el punto por donde se clavó en ella, que es su boca, con la que chupa el jugo que le nutre y aumenta su cuerpo: luego que ha crecido no es otra cosa que un conjunto de innumerables huevecillos ligados por un gluten blanco, y cubiertos de un comun cuero que en forma de globo los encierra á todos. Mientras el pique crece casi no causa incomodidad; mas luego que ya ha tomado el debido aumento, sino se le extrae, punza dolorosamente. Á dos ó tres dias de introducido ya está en estado de

— . Es curioso observar que, cuando uno está afectado por un ataque de tercianas, las pulgas no se le acercan siquiera: sea la sangre atercianada o la transpiración les disgusta.

A veces, una plaga de insectos, en este caso de langostas, puede despojar, en muy corto tiempo, todas las hojas de los árboles aromáticos que se encuentran en los valles cálidos; asimismo, las orugas y mariposas de gran belleza devoran las coliflores. La luciérnaga a menudo brilla entre las arboledas y pasajes en una noche tibia y oscura; y en Tarma, celebrada por la bella textura y lindos colores de sus ponchos, se cría la cochinilla en almácigos de cactus plantados con ese fin por todo el pueblo (N. de Smith)].

sacarse. En esta operacion son diestrísimos los Negros por el continuo ejercicio que tienen en sí mismos. La practican separando cuidadosamente con la punta de un alfiler la epidermis debaxo de la qual está la nigua, la que despues solo queda prendida por su boca roxiza, entónces la ensartan por el centro del globo, y la extraen: debe cuidarse mucho de que no se rebiente al tiempo de la operación, porque en este caso quedan derramadas varias liendres que son otras tantas sabandijas parasíticas que infestan el pie, y porque si se ha dexado parte del zurron sobrevienen inflamacion, dolor, y supuración para arrojar este cuerpo extraño. El hueco que el pique dexa en el pie, se llena con tabaco en polvo; ó con ceniza de cigarro, lo que se executa con el designio de que el tabaco, como irritante y corrosivo, restriña los vasos, que puedan haberse abierto, y consume qualquier pellejito que haya quedado, y se evite el dolor que sobreviene quando se dexa á que lo pudra el cuerpo viviente en que se halla. Sin la operación de la extracción se matan los piques frotando las partes en que anidan con unguento mercurial, ó con una mezcla de azeite y xabon: de uno ú otro modo mueren, y se desprenden en forma de costra. El azeite aplicado tibio alivia las partes que han quedado lastimadas de resulta de la extraccion de los piques: y es necesario que el que los ha tenido cuide mucho de no meter los pies en agua fría miéntras no estén enteramente sanos, porque corre el riesgo de contraer la terrible, enfermedad del pasmus.

Animales perdidos ²⁴

[17] A pesar de la distancia en que hoy moran diferentes naciones de la tierra, se encuentra en sus tradiciones, que sus antepasados vieron un mismo objeto, cuya descripcion ó imágen fueron después aplicando, segun las ocurrencias análogas que les ofrecían sus opiniones, religión, ó costumbres. *Jehova* en medio del magestuoso aparato de los relámpagos y truenos descende á la cima del Sinaï, á intimar la Ley á los

24. Título del párrafo 17 en el original de Unanue que Smith ha convertido en subtítulo (N. de la T).

Hebreos. Está augusta imagen del poder y la grandeza divina, es luego aplicada á Júpiter vibrando rayos contra el ejército Griego- desde la cúspide del Ida, y el *grande hombre*, no aparece de otro modo sobre los montes del Ohío para exterminar con sus dardos un feroz animal que asolaba las campiñas.²⁵ Así tambien baxó en otro tiempo el Ángel Celeste sobre la punta de Santa Elena en la América meridional, para arruinar una raza impura y feroz de Gigantes, que habiendo aportado allí de regiones desconocidas asolaban el país.²⁶

[18] Los Indios de uno y otro hemisferio comprueban la verdad de sus tradiciones con las grandes muelas que se hallan soterradas en los sitios indicados. En el Perú se encuentran igualmente con otros huesos de enorme magnitud en la Provincia de Chichas cerca del trópico de capricornio, y no faltan rastros de ellas en el reyno de Chile.

[19] He tenido quatro de estas muelas, de las cuales conservo una en la Biblioteca del Colegio de Medicina de San Fernando. Comparadas entre si hé juzgado por su configuracion, que no pertenecían á un mismo elefante focial; sino que tres eran de la especie del *Mammoth*, y una de la del *Mastodonton* de Cuvie. De donde se sigue que estos corpulentos cuadrúpedos, que habitaron en tiempos remotos en la Sibéria y Norte America, penetraron en la Méridional donde han dexado á sus naturales en los despojos de su ruina un recuerdo de la existencia y castigo de los gigantes antidiluvianos. ¿Estos fragmentos huesos reputados por partes de su esqueleto, no serán mas bien petrificaciones de tierras y aguas calizas? Entre los pueblos de los Chorrillos y Miraflores en el sitio que llaman la *calera* destila al pie del barranco una agua caliza, que á las piedras que baña las dexa cubiertas de unas láminas, que tienen el mismo aspecto que las láminas huesosas del cráneo humano.²⁷

25. Los Indios de la América del Norte llaman á Dios el gran hombre (Jefferson 1801: 56).

26. Garcilaso, t. I: 313. [Garcilaso de la Vega 1976, vol. 2, p. 226, lib. IX, cap. IX (N. de la T.)]

27. Por la interrogante y observación final del Dr. Unanue es evidente que este sospechaba que algunos especuladores de la ciencia de la geología tenían una buena

**DESCRIPCIÓN GEOGNÓSTICA DE LA REGIÓN CIRCULANTE DA AREQUIPA,
CON UN ANÁLISIS DE LAS AGUAS MINERALES EN LAS CERCANÍAS
DE DICHA CIUDAD**

Según la *Guia política, eclesiástica y militar del virreynato del Perú*,²⁸ publicada por el Dr. Unanue, la ciudad de Arequipa está situada a los 16°13' 20" latitud sur, y a una distancia de treinta leguas de Islay, su actual puerto marítimo. Al navegar por mar al puerto de Chule, el volcán de Arequipa (que ahora no emite lava), que describen semejante a un pan de azúcar con la punta roma, solía ser el hito para los pilotos españoles en la costa del Mar del Sur. Cuenta con una población aproximada de 20.000 habitantes, entre las cuales hay poquísimos negros o pardos.

Hacia fines del siglo XII, Maita Capac, cuarto soberano del Perú, hizo poblar el valle de Arequipa con 3000 familias entresacadas de las provincias inmediatas, y algunos dicen que el nombre de Arequipa se origina en esta época inicial, pues en la lengua indígena la palabra Arequipa significa “si os está bien quedaos”, en alusión a la licencia que el Inca dio a algunos de sus capitanes para que poblasen este vergel situado en medio del desierto.

La ciudad fue fundada en 1540 por orden de don Francisco Pizarro, dada en el año anterior. Los terremotos de los años de 1582, 1600,

pizca de credulidad; y también parece que él mismo no había examinado los fragmentos óseos a los que hace referencia. Si hubieran llegado a sus manos, probablemente hubiera sido capaz de confirmar trazos específicos y distintivos los cuales podrían haberle servido para convencerlo de que los dientes en su posesión no eran solo por referencia sino realmente piezas de esas osamentas de las cuales parecían haber sido tomadas. Podemos creer que fueron llevadas a Lima debido a su tamaño más transportable; pues los demás huesos habrían sido considerados demasiado pesados para trasladarlos por personas que probablemente no conocían su valor científico (N. de Smith).

28. Unanue publicó cinco guías de este tipo correspondientes a los años 1793, 1794, 1795, 1796 y 1797. En la guía de 1793, Unanue anota que la población arequipeña correspondía a 23.988 almas. ([1793a]: 95). Esta cifra se repite en las guías de 1796 y 1797 (N. de la T.).